

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE UNA MANIFESTACIÓN
ARTÍSTICA: «LA PROCESIÓN DEL ENCUENTRO
DE LA CIUDAD DE LAS PALMAS»

ALEJANDRO DEL CASTILLO Y BENÍTEZ DE LUGO
RAFAEL RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ-MATOS

INTRODUCCIÓN

Con este estudio se pretende hacer una aproximación al análisis del hecho artístico, como manifestación de primer orden dentro del marco y modelo cultural definitorio así como de las coordenadas históricas y sociales emanantes. La lectura se oferta a través de recopilación documental, bibliográfica y otras fuentes que justifican tal esencia. De este modo, el binomio arte y sociedad se interrelacionan íntimamente y presentan idénticos postulados paralelamente formulados: “No existe arte sin sociedad ni sociedad sin arte” (Kenent Clarck).

Dentro de este esquema, el orden escultórico viene dado como eje esencial puesto que todo se ejecuta atendiendo a la funcionalidad. Dicho proceso, adquiere el máximo exponente durante el Neoclásico.

Si atendemos al análisis practicado en el clasicismo escultórico insular, bien pueden establecerse dos tendencias presuntuosamente clasificadas que coinciden a la vez con la división administrativa del Archipiélago: *LA ORIENTAL* (Provincia de Las Palmas), dirección encabezada por Luján y *LA OCCIDENTAL* (Provincia de Tenerife) que toma de ejemplo a Fernando Estévez, discípulo del anterior. Ambas tendencias derivan de las escuelas de maestros precursores notoriamente del XVIII: Lorenzo de Campos, Rodríguez de la Oliva, Sebastián Fernández...

A Luján y Estévez, se debe la aparición y surgimiento de la Escuela Imaginera Canaria, hecho que acontece a fines del XVIII principios del XIX. Se educan en esta corriente: Silvestre Bello, José Lorenzo, Antonio López, Manuel Hernández y toda una pléyade de escultores entre los que destacarían más tarde: Arsenio de las Casas, Bello O'Shanahan, Aurelio Carmona, etc.. Fuentes Pérez, Gerardo en la obra “Canarias: El Clasicis-

mo en la Escultura”, oferta acertadamente este planteamiento añadiendo: Luján ha sido el único en la Historia del Arte en Canarias que debe el éxito a un excelente aprovechamiento de la conyuntura social y religiosa que entonces se debatía entre las espesas sombras del Antiguo Régimen y las nuevas ideas ilustradas. Canarias, tuvo conciencia de ello, dándose los antecedentes en las obras de Pedro A. del Castillo, Nuñez de la Peña, como precursores preilustrados, y en Viera la más álgida expresión. Pero todo, siempre dentro de unas coordenadas que le fueron dadas por situación y capacidad. No es por consiguiente, hasta después del proceso desamortizador 1835-36 con total abolición del Antiguo Régimen, impuesto desde fuera, cuando se denota un cambio trascendental en el trasvase sociológico y ruptura de los entonces ya viejos y decadentes esquemas.

ANTECEDENTES Y PRIMERAS FUNDACIONES

Se registran a los pocos años de la primera creación conventual de la orden de predicadores en Gran Canaria, dedicada a San Pedro Mártir con sede en la capital insular (19 de Marzo, 1522). Juan Mancel y María de Santa Gadea Munssell, mujer de éste e hija del conquistador Hernando de Santa Gadea, fundan capellanía bajo la advocación de Jesús Nazareno en testamento cerrado otorgado el 15 de Julio de 1547 por Juan Mancel ante García Osorio, escribano, publicado el 16 de dicho mes y año. Refiere que la primera mujer, María de Santa Gadea había dispuesto que se dijese cada semana cuatro misas en dicho convento, y que después de fallecer se hagan otras dos más cada semana. Mandó Juan Mancel que por todas fueran seis, impuestas perpetuamente con expresión de decirse en la citada capilla donde deberá recibir sepultura, pues en ella yacía el cuerpo de María de Santa Gadea. Dejó también instituido y perpetuado, cada año, dos misas cantadas en los días de San Juan Bautista y San Juan Evangelista, y que por lo uno y otro se pagará cada año al convento cuarenta doblas de oro castellanas.

Años después la hija de estos Sofía de Santa Gadea, mujer del gobernador Pedro Cerón y Ponce de León, fundan el mayorazgo de Arucas con sostenimiento de dicha capilla. Sofía de Santa Gadea, ya viuda, otorgó testamento el 16 de Agosto de 1590 ante Bernardino de Palenzuela, en escritura protocolizada por Melchor Gumiel de Narvaez, escribano público el 12 de Marzo de 1670. En esta disposición, manda que sea enterrada en la misma capilla donde estaban padres y marido, disponiendo que en el altar se celebre una misa diaria con responso por las personas allí enterradas. La dota de reja y ornamentos necesarios.

Las escrituras, fueron presentadas a pleito por la orden dominica y el apoderado del mayorazgo de Arucas poseedor de la capilla de Jesús Nazareno, siendo entregado al escribano Juan Guerra Quintana el 10 de noviembre de 1741, al folio 211. Razón: morosidad en los pagos.

Próxima a la fundación monástica se da la aparición de la que centurias posteriores fuera pujante Hermandad del Rosario, debiéndose la primera acción institucional al asociacionismo de la población negra libreta ubicada en pequeños núcleos poblacionales —cerros de Santo Domingo, San José, riscos San Juan y aledaños del convento como sucediera en Telde, Cádiz y otros puntos de la geografía del sur peninsular (Lobo Cabrera, M.: «Grupos Humanos en la Sociedad Canaria del S. XVI»). Ya casi a fines del XVII, concretamente en 1663-64, se registra nueva creación y constituciones restitutorias. Ahora es frecuente observar a través de las actas alusiones a otra cofradía, en este caso de pasión dedicada a Jesús Nazareno. Prueba de ello, fue que tanto el culto como el sostenimiento de la procesión, llegó a contar con hermandad propia. Dicha iniciativa obedece a la intención de la familia Hidalgo. Así, Esteban Fernández Hidalgo, en calidad de mayordomo, presenta el 28 de Marzo de 1686 memorial al cabildo catedral en el que solicita se sirva mandar que dicha procesión pase por delante del coro y se quiten las gradillas para ello, acordando el cabildo, se haga como lo pide. A un descendiente de González Hidalgo. José Hidalgo Cigala le corresponde a fines del XVIII, tomar importantes decisiones sobre la celebración. Al respecto, el regidor y cronista Romero Ceballos, refleja lo siguiente:

AÑO 1793

Las procesiones de Semana Santa, que cayó a fines de marzo la del lunes, miércoles y viernes no salieron a la calle por los aguaceros y el patronato de la del miércoles que estaba en el licenciado don José Hidalgo, habiendo muerto éste en la semana de Lázaro, nombró por patronos perpetuos a los escribanos de número de la ciudad y la dotó con doce pesos anuales. La procesión del Lunes Santo, estaba para salir de las monjas claras por razón de haberse empezado a demoler la ermita de los Remedios para reedificarla.

En este sentido hay que señalar la cifra dotada por Hidalgo Cigala. Esto es: doce pesos, catorce cuartos y tres maravadés corrientes.

AÑO 1797

El Miércoles Santo, se estrenó una imagen nueva de la Virgen de los Dolores que costearon los escribanos, patronos de la cofradía.

Contrastando esta información con las actas de la Hermandad del Rosario, tenemos:

*LIBRO II**FOLIO 33 Y 33 VUELTO*

Fecha: 13 de Abril, 1794

En Canarias a trece de Abril de 1794, hallándose congregada en su sala según costumbre, esta Hermandad del Stmo. Rosario, presidida de su director el M.R.P. Ntro. Fr. Luis Vázquez-Secretario del Secreto del Sto. Oficio de la Inquisición de estas islas y acompañado de mucho número de hermanos... don Andrés Cabrera y en nombre de todos dijo que con motivo de que lo que el licenciado don José Hidalgo, difunto, había señalado para sacar la procesión del miércoles santo, era poco lo que había para pagar predicador, curato y demás. Otro número de señores suplicaban a la referida Hermandad, se sirvan acompañar a la procesión sin tomar estipendio alguno, por el gasto que hubiere en las achas que llevan en las manos. Otro esto, se retiró el referido don Andrés, y habiéndose conferenciado sobre el asunto, se acordó que otra Hermandad asistiría y por haber pasado así, lo firmó otro director de que doy fe. Fray Luis Vázquez y Miguel Sánchez, licenciado.

*LIBRO II**FOLIO 33 vuelto*

Fecha: 4 de Abril, 1798

Luego incontinenti, se propuso por el hermano don Josef de Quintana que tenía entendido que estaban convidados para cargar la Virgen el Miércoles Santo, cuatro hermanos porque lo que había ofrecido a cada uno, un cabucho de colocación, y que los hermanos no eran peones para que los convidaran por medio de algún interés... se acordó que los hermanos que estaban convidados, no cargaren y que para el año siguiente, se le hiciera saber al cuerpo de escribanos, como patronos nombrados por el licenciado don José Hidalgo en testamento como también el que goza el patronato sobre la procesión del Martes Santo, si quieren que los hermanos porten otra imagen que les hagan mesa y que si no, busquen paisanos que lo carguen, porque unos tienen devoción de cargar y otros no, y como la procesión es larga, es necesario, se haga en cuatro o cinco jornadas, lo que por haber pasado así, lo firmó también

otro comisario de que doy fe. Fr. Luis Vázquez y Miguel Sánchez, licenciado.

Isidoro Romero Ceballo, en 1802 informa:

En este año se estrenó el Señor de la Caída, hecho por el famoso escultor Don José Pérez Luján, vecino de Guía, que lo inauguraron el Miércoles Santo del Convento del Señor Sto. Domingo y el San Juan, y en el año próximo anterior se hizo por el mismo el que sale convirtiendo a la Magdalena el Domingo de Ramos de otro convento de Santo Domingo, y la Imagen de otro Miércoles Santo. También se estrenó en 1.797, y por el mismo, el Señor de la Agonía del Huerto, que también se hizo por otro Pérez. También hizo la Imagen de Nuestra Señora de los Dolores, que está en el Oratorio de la Catedral y el Señor Crucificado de la misma. Esta bella imagen, fue tallada en la misma basílica y ambas fueron donadas por el canónigo don Miguel Mariano de Toledo, que ocupaba la dignidad de Chantre.

Víctima de una hidropesía de pecho, fallece en Las Palmas el que fuera cronista regidor y hombre ilustrado, Isidoro Romero Ceballos. La partida de defunción se expresa así:

Parroquia Matriz del Sagrario Catedral

LIBRO VII

FOLIO 88

En Canaria a diez y ocho de marzo de 1816, fue sepultado en el cementerio de esta capital el cadáver del capitán y regidor perpetuo de esta isla don Isidoro Romero a los 66 años de edad, marido que fue de doña Josefa Magdaleno y Estrada. Habiéndose dicho encomendación de alma por este curato, todo el clero y colegio de San Marcial. Con el mismo aparato, procesión fúnebre... Enfermedad: hidropesía de pecho y con el mismo aparato fue llevado al cementerio en donde se le cantó oficio de sepultura. No testó: Alejandro Cabrera Bethencourt -Colector.

No tenemos referencias de como eran las imágenes anteriores a las realizadas por Luján. No obstante, las que hoy se presentan, pueden considerarse de excelente factura.

En el periódico "El Liberal" (1 de Abril de 1890) tenemos lo siguiente:

Semana Santa: Miércoles Santo.

Parroquia de Santo Domingo.—A las 10:30 de la mañana, habrá función solemne en honor del Señor con la cruz a cuestas, la misa será cantada por la escolanía de Nuestra Señora del Rosario con acompañamiento de orquesta. A las cuatro de la tarde, saldrá la procesión, que distribuida en dos partes y caminando en diversas direcciones hará alto

en el centro de la plaza de Santa Ana para que tenga lugar «El Encuentro», cantándose entonces un motete. Asistirán el tribunal eclesiástico, una comisión del ayuntamiento, otra del seminario conciliar y las hermandades y cofradías religiosas de ésta población. Durante la carrera ejecutarán varias marchas la banda municipal. Una compañía de la fuerza con guarnición en esta plaza, cerrará la comitiva.

A la entrada de la procesión en el templo se cantará el nombre, terminando con el miserere.

Hasta aquí, la presentación a través de estas fuentes de una globalizada visión del desarrollo del hecho a nivel cronológico.

LAS IMÁGENES

La procesión que se efectuaba en la tarde del miércoles santo, como queda demostrado, tuvo la última salida en 1977 siendo refundida por condicionantes sociológicos en la magna del viernes santo iniciada en 1978. Nuevamente en 1995 es recuperada. Se compone de las siguientes imágenes y presenta múltiples coincidencias con otras de distintas localidades como: Telde, Arucas, Gáldar, etc. La de los Llanos de Aridane en La Palma, existente desde el XVII, presenta interesante aporte escultórico obra del artista Bernardo Manuel de Silva, mediante patronazgo instituido por el alférez Juan Gutiérrez Salazar y Catalina Martín Corral mujer de este, según consta en las actas de visita de 1718.

EL SEÑOR CON LA CRUZ A CUESTAS O CRISTO DE LA CAÍDA

Grupo Escultórico: Señor de la Caída y el Cirineo

FICHA TÉCNICA

OBRA: Señor de la Caída (Candelero)

Material: Madera policromada

Dimensiones: 130 centímetros de altura (de rodillas)

Autor: José M. Luján Pérez

Cronología: 1.802

Estilo: Clasicista

Ubicación: Iglesia Parroquial Santo Domingo de Guzmán

Comentario:

Jesús aparece en una genuflexión permanente, descansando la mano derecha sobre la pierna del mismo costado. La factura es correcta y muy convencional en la que destaca un rostro de expresión apacible.

El artífice, le otorgó 130 centímetros de altura y la concibió en candelero. Se realizan pensando en una doble función pues, de una parte procesionan, hecho que implica modelado en la totalidad del cuerpo, dado que pueden ser contempladas por los cuatro costados, tratándose de la escultura en movimiento e insertada en otro elemento compositivo llamado trono o paso, bien puede definirse como retablo ejecutado tridimensionalmente, simétrico entre sí y cubicada la forma. El trazado presenta planos cuadrangulares o rectangulares compuesto de las siguientes partes: cenefa —respiraderos, mesa basamento y peana o conjunto de estas, complementado con candelaría, fanales y otros adornos trabajando mayormente en carpintería u orfebrería. Concebido siempre pensando en la movilidad. De otra parte, las imágenes han de ser proyectadas cara a ubicación casi permanente. Es decir para colocación en nichos componentes de retablo. En este caso el altar o retablo, como la mayoría de los existentes en las islas, responde al estilo barroco, dentro del llamado “*BARROCO DE RETORNO*”, tanto que en las gargantas de las columnas se enredan elementos vegetales alusivos a la vid y sarmiento.

El primer cuerpo consta de tres nichos dispuestas las imágenes en este orden: central, Cristo de la caída y Cirineo por lo que es amplio en profundidad; a sendos lados, Virgen de los Dolores y San Juan. El segundo cuerpo queda resuelto con tres óleos sobre lienzos representativos el central de la Adoración de los Magos o Epifanía y los laterales uno de San Lorenzo, mártir y el otro de San Antonio de Padua con leyenda en la parte inferior, muy deteriorados y separados mediante singulares balaustres propios del barroco provinciano incipiente. Remata en crestería con botón central o círculo donde se lee “*TIMETE DEUM*”.

Situado en la cabecera de la nave lateral derecha, cronológicamente corresponde al siglo XVIII. La Imágen (Cristo con al cruz a cuestras) fue reproducida por Silvestre Bello Artífes en 1856 para el templo parroquial de San Juan Bautista de Arucas.

No obstante, el retablo originariamente perteneció a San Vicente Ferrer por lo que figura en el remate el escudo del santo, la primera ubicación fue el testero de la nave lateral opuesta que se construía en diciembre de 1786 siendo más tarde trasladado a la actual situación.

La denominación de Señor de la caída fue muy extendida popularmente. Santiago Tejera Quesada en la obra: “Los grandes escultores, don José Luján Pérez” (Las Palmas, 1914). No obstante, hoy parece preferible la de Señor con la cruz a cuestras.

Advierte compositivamente, analogía con los nazarenos sevillanos, lleva la cruz sobre el hombro izquierdo quedándole libre el brazo derecho. Este aspecto responde a la costumbre seguida en muchos lugares

de que la imagen bendijera al pueblo moviendo el brazo derecho articulado. Más tarde, sería prohibida esta ceremonia pero la cruz siguió colocándose en el lado siniestro. Tanto el Cristo como el Cirineo llevan túnicas sobrepuestas y aparecen perfectamente trabajadas cabezas, manos y piernas, mientras que el resto del cuerpo carece de detalles. De ahí, la denominación como imágenes de candelero. (Alzola González, José Miguel, "La Semana Santa de Las Palmas, p. 84, 1989).

El basamento o base se hace a modo de calvario. De esta representación existen dos más, correspondientes a la llamada obra menor y salida de los talleres de la escuela imagenera canaria, presentadas a modo de maquetas. Para hacernos una concepción dimensional, digamos que la altura del Cristo, es aproximadamente de 30 centímetros (de rodillas). Son talladas igualmente en madera policromadas y conservadas en el Museo Diocesano. Una procede de la iglesia parroquial de Tafira y otra fue donada por doña María Cabrera, viuda de Martín al igual que las imágenes de: Verónica, San Juan Evangelista y Dolorosa que componen el conjunto. Todas de excelente factura.

FICHA TÉCNICA

Obra: Cirineo (Candelero).

Material: Madera Policromada.

Dimensiones: 155 centímetro de altura

Cronología: 1802

Estilo: Clásicista

Ubicación: Parroquia de Santo Domingo.

Luján con frecuencia realiza encargos de la misma advocación: crucificados, sanjuanés, dolorosas, cristos atados a la columna, etc. No obstante, no hizo ninguna otra réplica en tamaño natural de éste grupo, si modeló un Nazareno para Gáldar en pie y cargando la Cruz en solitario, al igual que la Dolorosa de Santo Domingo de Las Palmas, los paños son realizados base de telas encoladas.

VERÓNICA

FICHA TÉCNICA:

Obra: Verónica (Candelero)

Material: Madera Policromada.

Concepción: Tamaño casi natural.

Autor: Luján Pérez.

Cronología: 1802.

Ubicación: Parroquia de Santo Domingo.

Comentario:

Poca o escasa es la documentación hallada por lo que se ignora el coste. No obstante y en opinión de Fuentes Pérez, este es inferior a 50 pesos dado que sólo se trabaja manos y rostro.

La obra es bastante corriente realizada con ligereza tratándose salida del taller de Luján y ejecutada en momento de esplendor del artista.

Se observa en la cara, gesto de grito contenido que quiere romper a través de la boca semiabierta, puede ser interpretado también como de asombro al ser testigo de la presencia de la faz de Jesús en el paño de enjuague. El cabello se trabaja de manera esquemática. Es muy probable a medida que se observa que Luján depositara la ejecución de parte de ella en las buenas dotes de alguno de los discípulos.

Cabeza, parte superior del pecho, brazo y manos se conciben como piezas sueltas y desarmables que acopladas sobre estructura de madera sirve de acople a la vestimenta. Sólo aparecen policromadas, cabeza y manos. En ella se denota la rapidez del escultor frente a la gran demanda.

SAN JUAN EVANGELISTA

FICHA TÉCNICA:

Obra: San Juan Evangelista

Material: Madera Policromada

Concepción: Tamaño natural (obra mayor)

Autor: José Luján Pérez

Cronología: 1802

Estilo: Clasicista con reminiscencias barrocas.

Ubicación: Parroquia de Santo Domingo

Comentario:

El evangelista aparece de pie con la cabeza alzada y dirigida suavemente hacia la derecha, en correcta postura, los brazos quedan abiertos en posición de súplica. El pelo se trabaja en forma de bucles y el tallado anatómico de manos y pies es perfecto. Se concibe esculpida en madera de arriba abajo, es decir en una sola pieza. Presenta policromía en cabeza, cuello, parte del pecho, manos y pies así como parte de las piernas hasta la altura de las rodillas. La factura es excelente y bien puede afirmarse que constituye el mejor exponente de las obras de Luján relativas a "San Juan Evangelista".

Actualmente procesiona en el trono que anteriormente fuera del Cristo de la caída, diseñado por el pintor Julián Cirilo Moreno Suárez, en 1887, a encargo del párroco Pedro Díaz, siendo concluido al año siguiente (1888), creándose una comisión para materializar el proyecto, cuyo coste fue sobre unas 500 ptas. Las canastillas, capillas y todo el conjunto corresponden al neogótico trabajado en madera de cedro

sobredorada, muy similar a la hornacina del Santo Sepulcro de la parroquia de San Francisco de Asís de Las Palmas, diseño del arquitecto Manuel Ponce de León. Completa el conjunto figuras miniaturizadas representativas de ángeles que portan signos de pasión en número de cuatro, policromadas por Rafael Bello O'Shanhan y los evangelistas, también de tamaño pequeño dispuestos en las esquinas, trabajados en madera policromada por el escultor Arsenio de las Casas quien cobra 40 ptas. por cada una

Este trono o paso, permaneció en los salones parroquiales desde 1961 hasta 1980 sin procesionar, pues San Juan lo hacía en el perteneciente a Cristo Predicador, obra de Carlos Luis Monzón Grandona. Tanto el Cristo de la caída como la Dolorosa fueron dotados de nuevos tronos costeados por el conde de la Vega Grande, hechos en los talleres de los hermanos Rodríguez Sanz de Málaga por un coste aproximativo de un millón de pesetas cada uno. La Magdalena lo hace en el que fuera de la Virgen de los Dolores y la Verónica en el de la Virgen del Rosario de líneas o corte modernista con reminiscencias barrocas donde igualmente el martes santo, lo hacía la Virgen de las Misericordias. Dicho trono, el correspondiente hoy a San Juan Evangelista, disponía de faldones en terciopelo, tonalidad morada con flecos y galones conservados en buen estado y confeccionados en Valencia. Al prestarse a la vecina parroquia de San José para la procesión del titular en la festividad, 19 de Marzo, se extravió el delantero en uno de los trayectos.

La peana de la imagen resuelta con basamento simulativo de calvario, deteriorada y en evitación de posible riesgo de ruptura, procesionó la otra talla de San Juan durante cierto tiempo, obra de Arsenio de las Casas Martín natural de Santa Cruz de la Palma, donde nace el 14 de diciembre de 1843 en el lugar conocido como La Asomada, sector urbano de dicha ciudad. Hijo de Luis de las Casas y de Rafaela Martín Morera, fallece en la calle León y Castillo, n.º 24, ya viudo de Inés González Miranda, víctima de infarto en octubre de 1924. No testó y dejó cuatro hijos: Manuel, Tomás, Rafaela y Dolores. En la producción de este artista se denota una clara influencia de la Escuela Canaria, es decir de Luján. La similitud de estas dos imágenes, ha dado lugar a confusión de muchos. La ejecutada por Arsenio se realiza hacia 1870 por encargo de Teodoro Sánchez.

El 23 de Marzo de 1891 (miércoles santo), El Liberal dice: En la procesión de ayer se vió una imagen de San Juan que llamó la atención de los concurrentes quienes prodigaron elogios al inteligente y meritorio aficionado don Arsenio de las Casas, autor de la mencionada escultura.

El señor de las Casas posee grandes y valiosas aptitudes para el nobilísimo arte de la escultura. El mérito es tanto mayor cuanto que reproduce obras muy estimables, sin haber hecho estudio técnico alguno ni aquí, ni fuera de aquí. Por afición solamente se dedica al arte de Miguel Angel y en él realiza cada día progresos ventajosos.

NTRA. SRA. DE LOS DOLORES

FICHA TÉCNICA:

Obra: Nuestra Señora de los Dolores (Candelero)

Material: Madera policromada y paño encolado.

Concepción: Tamaño natural (obra mayor)

Autor: Luján Pérez.

Cronología: 1.797

Estilo: Clasicista con ciertas reminiscencias barrocas en rostro

Ubicación: Parroquia de Santo Domingo

Comentario:

Trabajada en madera, sólo presenta policromía en cabeza y manos, el resto queda resuelto a base de paños encolados de tonalidad azul claro. Desde tiempo, ésta característica no se ha hecho notar, pues queda cubierta con indumentaria textil, traje rojo y manto azul de terciopelo con toca. A diferencia de otras salidas del taller de éste escultor donde se refleja un patente dramatismo casi teatral, soportando aún el dilatado barroco, aquí rompe dicho esquema expresando serenidad y mansedumbre.

Cuidó hasta el extremo la textura de la talla, dándose un claro misticismo en el gesto. Las manos parecen sujetar los vestidos en un acto de resignación de manera que la derecha recoge el manto y la izquierda el velo.

En lo que concierne a esta solución, Alzola González, señala: Contaba el escritor Domingo Doreste "Fray Lesco", quién formó parte de la Junta de Semana Santa hasta 1940, año en el que falleció, que una señora soltera de la feligresía de Santo Domingo, conocida como Anita Carvajal, experta bordadora, fue la que ideó una nueva toca para la Dolorosa y la que halló la adecuada posición de la mano derecha, lo que acentúa la laxitud y el abandono de la imagen.

Luján toma aquí como modelo a Josefa María Marrero, que al quedar huérfana de padres guardó luto largo tiempo, hecho aprovechado por el artista para plasmarlo. A esta Dolorosa, se le conoce también con el sobrenombre de la de «El Miércoles», según noticia dada por Tejera Quesada, Santiago en 1914 en obra ya citada.

Hidalgo Cigala, abogado de los Reales Consejos, consultor del Santo Oficio y auditor de guerra fue el donante y dotador en 1.793 de la

fundación para la ceremonia de El Encuentro, siendo la Cofradía del Rosario la encargada en cierta medida de la administración como se vio anteriormente.

Tejera Ossavary, practica la ejecución de policromía, dejando prueba de buen estucador y excelente pintor. Al parecer no llora y las lágrimas se han secado. En este año, observado cierto deterioro se ha procedido restaurarse por parte de la técnico en bellas artes María del Carmen del Castillo y B. de Lugo, apareciendo en el proceso la policromía original donde si se aprecian lágrimas en el rostro.

Junto a San Juan, procesiona en la noche del Viernes Santo en la Procesión del Retiro.

MAGDALENA

Esta es posterior a las anteriormente descritas y es obra de Silvestre Bello Artiles, natural de Telde y director de la academia de dibujo de Las Palmas, la realiza por encargo del entonces párroco Pedro Díaz. La cabeza queda cubierta con pelo natural.

Asimismo, se procura en adelante un estudio de la tipología de madera empleada.

La Procesión.—En efecto y como se deduce, esta se compone de cinco pasos o tronos. La manifestación externa era conocida popularmente como “*LA PROCESIÓN DEL PASO*”. Primeramente, ejecutaba la salida del templo, el Cristo con la cruz a cuestas que en solitario aparecía en la plaza de Santa Ana por el lado del poniente teniendo como telón de fondo la fachada del Consistorio. Al poco, salía el resto de los tronos en el siguiente orden: Verónica, Magdalena, San Juan y Dolorosa que aparecen por el lado del naciente. Pórtico de la Catedral, plaza de Santa Ana, obispado y todo el conjunto urbanístico hacen de marco para la escenificación del encuentro de Cristo con las mujeres camino del Calvario. La misma llegó a contar con gran popularidad entre la población, pese a los periodos o etapas de fuerte incidencia laica donde las gentes ya no se motivan por este tipo de escenificaciones, tras la nueva recuperación se advierte, tal vez por lo novedoso, importante participación popular.

Una vez verificada la ceremonia del Encuentro, se interpreta el motete «O Vos Omnes» y lentamente se reanuda para dirigirse al punto de partida, tratándose también la recuperación de la extinta cofradía y la sustitución de la actual tracción mecánica mediante sistema de ruedas por el porte humano.

En definitiva una interesante escenificación plástica que podemos definir como parte importante del patrimonio histórico vivible.

BIBLIOGRAFÍA

- FUENTES PÉREZ, G.: Canarias: "El clasicismo en la Escultura"; Aula de Cultura, Cabildo Insular de Tenerife. Tenerife, 1991.
- HERNÁNDEZ SOCORRO, M.ª del R.: «El Arquitecto Manuel Ponce de León»: Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas, 1989.
- CAZORLA LEÓN, S.: «El Convento de Santo Domingo»: Boletín de la Diócesis de Canarias. Las Palmas, 1970.
- LOBO CABRERA, M.: «Grupos Humanos en la Sociedad Canaria del S. XVI»: Colección Guagua. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S., inédito: Inventario de bienes de la parroquia de Santo Domingo de Las Palmas: Las Palmas, 1960.
- MARÍNEZ DE LA PEÑA, D. y ALLOZA MORENO, M. A.: "La Escultura Canaria del S. XIX": Noticias Generales Históricas de Canarias. Tomo III, pp. 258-274. Madrid, 1981.
- ALZOLA GONZÁLEZ, J. M.: "La Semana Santa de Las Palmas".
- TEJERA QUESADA, S.: "Los Grandes Escultores, don José Luján Pérez: Las Palmas, 1914.
- CALERO RUIZ, C.: Luján; «José Luján Pérez»: Biblioteca de Artistas Canarios, n.º 1. SOCAEM, Viceconsejería de Cultura del Gobierno de Canarias. Tenerife, 1991.
- PÉREZ MORERA, J.: Silva. "Bernardo Manuel de Silva": Colección "Biblioteca de Artistas Canarios, n.º 27, pp. 111-113. SOCAEM, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias. Tenerife, 1994.

Artículos

- El Liberal*; Semana Santa: 1 de abril, 1890 y 23 de marzo, 1891. Archivo Museo Canario.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, A.J.: "Semana Santa en Los Llanos de Aridane". Diario de Avisos. Santa Cruz de La Palma, 12 de abril, 1965.

RODRÍGUEZ Y RGUEZ.-MATOS. R.: Pregón Semana Santa de Las Palmas, 1990. Diario de Las Palmas. Abril, 1990.

CASTILLO Y BENÍTEZ DE LUGO, A. y RGUEZ. Y RGUEZ.-MATOS, R.: "La Procesión del Encuentro Historia y Arte"; La Provincia. Abril, 1995.

Fuentes

Archivo Catedral de Las Palmas. Actas de Cabildo: 28 de marzo, 1686.

Archivo Histórico Provincial de Las Palmas, protocolos de escribanos: Melchor Gumiel de Narvaez (12 de marzo, 1670), García Osorio (15 y 16 de julio, 1547) y Juan Guerra Quintana (10 de noviembre, 1741).

Archivo Municipal, Ayuntamiento de Las Palmas. Negociado de cementerios, registro de enterramientos: Año, 1924.

Archivo Museo Canario. "Diario Cronológico de Viajes": Romero Ceballos, I. Años: 1793, 1794 y 1803.

Archivo parroquial de Santo Domingo de Las Palmas. Libro II de actas Hermandad del Rosario: diciembre, 1786, 13 de abril, 1794 y 4 de abril, 1798.

Archivo parroquial del Sagrario Catedral. Libro 7.º, defunciones, folio 88 recto: 18 de marzo, 1816.

Archivo parroquial de El Salvador. Santa Cruz de La Palma. Bautismos, diciembre de 1843.